



LA LIDIA

Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.--Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 " extraordinarios.....	5	Provincias: ".....	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVII

NÚMERO 26

Numero ordinario. ¡ MADRID: Lunes 12 de Septiembre de 1898. ¡ Precio: 15 céntimos.

ESPERANZAS

EAN á obscuras, por tales lobregueces andamos ahora, así en asuntos taurinos como en todos los demás, que en cuanto vislumbramos por cualquier estrecha rendija una pequeña claridad, parece que el corazón se ensancha, respiramos con más facilidad, y nada de particular tiene que la satisfacción nos retoce por el cuerpo y queramos echar las campanas á vuelo.

No es que pretendamos tocarlas, anunciando una solemnidad, celebrando una resurrección ó saludando á un nuevo Mesías, que en realidad buena falta nos hace, para redimirnos de nuestras reiteradas y estúpidas culpas; pero ya que la obligación nos impele á usar con tan violenta insistencia de la censura en estas columnas, no desperdiciemos hoy la ocasión que nos permite romper tan de tarde en tarde la monotonía de la ceñuda crítica, apuntando impresiones que pueden dar origen, en plazo relativamente breve, á siempre agradables elogios y entusiastas aplausos.

Ciertamente, y así lo hemos manifestado nosotros mismos con repetición y recientemente, que no deben juzgarse las cosas, y mucho menos las que á toros se refieren, de primera intención, en la posibilidad de equivocarse; mas por otra parte, el efecto causado por algunas de esas mismas cosas, se impone de tal modo, que el observador de buena fe no halla delito en publicar sus observaciones, sin perjuicio de rectificarlas ó ratificarlas, según las posteriores manifestaciones del caso, y en consonancia con el axioma de que de sabios es mudar de opinión. Con lo cual no intentamos abrogarnos la cualidad de sabios ¡pobres de nosotros! que hartos tenemos ya en ésta como en todas las materias, sino demostrar que no tendríamos reparo alguno en enmendarnos en nuestras opiniones, si el tiempo y los resultados á ello nos precisaran...

Sin duda alguna, el legítimo prestigio de un veterano de la tauromaquia, del *gran califa*, del incomparable Rafael Molina (Lagartijo) con su presencia en Madrid, en dirección y de vuelta de Zaragoza, donde presidiera el beneficio de su compañero, el buen torero Juan Ruiz (Lagartija), inútil por desdicha para su arte, ha influido en primer término en que podamos apreciar antes de lo que quizá hubiera sucedido, sin esta dichosa circuns-

tancia, las aptitudes de dos jóvenes cordobeses, cuyos nombres empezaron á sonar en la tauromaquia hará un año escaso, y que se van abriendo paso por ella con tan provechosa como justificada rapidez.

No se trata de una cuadrilla de niños, de las que tanto abundan ahora y á las que nos referíamos en nuestro número anterior; los jefes de ella, aunque muy jóvenes todavía, forman ya en la primera evolución del hombre, y los que los auxilian son gente avezada en el arte de torear. Proceden, como decimos, de Córdoba, y uno de ellos deriva rectamente de glorias tauromáquicas, y el otro también está ligado por vínculos de sangre con personalidades notables del arte... ¡pues del propio Lagartijo!

Y para qué hemos de andar con vacilaciones y reservas mentales: en Madrid han causado tan grande como verdadera y agradable sorpresa. ¿Por qué? Porque se apartan en absoluto de lo que estamos acostumbrados á ver en principio, y denuncian el filón donde se encuentra el valioso y codiciado arte de torear.

Tiénenos acostumbrados la novillería andante, tanto de Madrid como de Sevilla (y citamos estos dos puntos por ser los más pródigos en dicho producto), á la presentación espontánea, sin previa preparación de los *artistas* (¡llamémoslos así!), fiados únicamente en la Providencia y en la osadía ó la valentía (llamémosla también así bondadosamente); de manera que cuando por verdadera excepción se tropieza, tratándose de los comienzos del toreo, con rudimentos y reglas elementales del mismo, bien definidas ¿qué de particular tiene que la afición se asombre y acoja con entusiasmo la idea de halagüeñas esperanzas para lo porvenir?

La presentación en nuestro circo de los jóvenes cordobeses Rafael González (Machaquito) y Rafael Molina (Lagartijo), reviste los caracteres de un verdadero acontecimiento. ¡Qué diferencia entre ese *debut* y el de los demás novilleros, que á docenas desfilan todos los años por nuestra plaza!

Resulta físicamente el contraste á las primeras de cambio entre los dos lidiadores. Más reducido de cuerpo, más vivo, más nervioso y más risueño el primero; más elevado de estatura, más calmado, más frío y más grave el segundo; descaradillo y atrevido aquél; vergonzoso, modesto, con la ligera inclinación de cabeza característica de su padre y tío, éste: simpáticos á cual más los dos. Pisan el

redondel como lo pisan los toreros de abolen-go; capean á la verónica y demás procedimientos de la suerte, con arte y parando; entran á los quites con valentía, rematándolos con largas, medias verónicas y recortes de buena escuela; banderillean en cualquier terreno, quebrando, de frente y en las otras variedades del tercio; pasan de muleta con elegancia y soltura, y entran á matar con decisión y coraje. ¿Quieren ustedes más para unos muchachos que empiezan á recorrer su espinoso camino? Pues lo hay.

Llevan la lidia con orden é inteligencia; ocupa cada uno el sitio que le corresponde, y no se disputan ni usurpan un aplauso que no sea en buena lid, amén de guardarse el respeto y la consideración que se deben recíprocamente los buenos compañeros. Esta indudablemente debe de ser y es la manera de apuntar del gran toreo.

Y hoy por hoy, el gran toreo, niéguese ó afirmese por quien quiera, y pese á quien pese, no puede salir más que de un punto: de Córdoba.

Sevilla, con su academia taurina más ó menos oficial, ya vemos el resultado que está dando; Madrid, con su matadero y con sus capeas, sólo manda al coso cerrado *toreros vírgenes* de todo conocimiento; Córdoba, con una teoría que todo el aficionado presume, y una práctica que ignoramos, es la única que expide lidiadores que aparecen sabiendo su oficio y su servicio. ¿Qué prueba esto? Que la antigua y famosa corte de los Abderramanes, es la sola población que hoy ofrece á la juventud animosa para el espectáculo nacional, *educación taurina*. Será que allí pesa la influencia de los grandes maestros contemporáneos; será que la juventud crece á su sombra y se nutre con sus conversaciones y sus controversias; será lo que fuere, pero el hecho es innegable: los picadores salen de Córdoba sabiendo picar, los banderilleros sabiendo banderillar, y los matadores sabiendo torear en general.

Los dos neófitos que nos ha mandado últimamente la patria del Gran Capitán, no son dos locos ni dos suicidas como la mayoría; saben en principio todo cuanto deben saber al comenzar la profesión que han abrazado. Y de las primeras faenas que les hemos visto, casi hemos sacado el convencimiento de que, no desviándose del rumbo emprendido, en Machaquito hay la levadura de un matador de toros, y en el joven Lagartijo la de un gran torero, como no puede por menos, corriendo por sus venas la sangre de Juan y de Rafael.

LA LIDIA



H. Ferrer lit.

Estab. Tipográfico.

Los enterradores.

H. Ferrer

J. Palacios, Arenal, 27.

Y créanos este viejo, inolvidable y querido maestro. Déjese de esas andanzas quijotescas en que quieren meterle media docena de llamados amigos, que no demuestran serlo mucho, haciéndole acariciar ilusiones á que responden su afición y su sangre, y dedíquese con toda su alma á perfeccionar y completar la educación taurina del nuevo Lagartijo, que en posesión de su maravilloso secreto de torear, puede dar á la tauromaquia tanta cantidad de gloria como derramó por toda España el antiguo, que Dios guarde...

Y nada más por hoy. Ojalá que pronto podamos ratificarnos como realidad en lo que aquí consignamos como legítima esperanza. Entre tanto, saludamos con cariño á los que la representan, con las siguientes frases:

— ¡BIEN VENIDOS Y... ADELANTE!

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

NUESTRO DIBUJO

LOS ENTERRADORES

Aconseja Montes en su *Tauromaquia*, que cuando los toros no doblan las patas, ya heridos de muerte por una estocada, deben los peones procurar que caiga dando capotazos secos y en la cara, unos por un lado y otros á otra banda; y que algunas veces si las circunstancias (también Montes manda) que se les maree pronto, sin tardanza, haciendo que vueltas dé tras de las capas

que formando corro por doquier le llaman. Esto dicho queda que se hará en contadas ocasiones, cuando las reses lo marcan; pero que se emplee esta marejada como hoy á diario vemos en la plaza, y que fiel traduce LA LIDIA en su lámina, es más que insufrible y en pro del espada que impávido mira tales zaragatas, dice... lo que dice saben de pasada.

L. VÁZQUEZ.

COGIDA DE MAZZANTINI

Badajoz (día 8).— Los toros de la ganadería de Benjumea, en conjunto no pasaron de medianos, puesto que de los seis sólo dos cumplieron, y los otros cuatro dejaron mucho que desear.

Mazzantini, en el primero, se defendió con la muleta y estuvo mediano con el estoque. Quedó bien en el tercero, especialmente al herir, y en el quinto, al que puso dos buenos pares de banderillas, le pasó de un modo aceptable; y entrando á matar con guapeza y estrechándose de verdad, le dejó una gran estocada, pero con desgracia, puesto que fué enganchado por el muslo derecho, volteado aparatadamente, arrastrado y corneado una vez en el suelo, acudiendo toda la gente al quite, y logrando, no sin esfuerzo, apartar á la res del sitio del peligro.

Mazzantini se levantó con la pierna derecha ensangrentada, y se dirigió por su pie á la enfermería, donde se le practicó la primera cura, suscribiendo el facultativo el siguiente parte:

«El diestro Luis Mazzantini ha sufrido, durante la lidia del quinto toro, una herida subcutánea en el tercio inferior del muslo derecho, con orificio de entrada por la parte posterior de quince centímetros de extensión, y otra herida en la región dorsal de la mano izquierda, de dos centímetros de extensión por uno y medio de profundidad: la primera de pronóstico reservado.»

Desde la enfermería fué trasladado convenientemente á la fonda, saliendo al siguiente día para Madrid, donde llegó el sábado á las seis menos veinte minutos.

En la estación le esperaban gran número de amigos y aficionados, á quienes atendió lo posible, dentro de su estado.

En una silla que proporcionó una de las dependencias, fué trasladado desde el andén á su *landeau*, en brazos de los picadores de su cuadrilla.

Al llegar á su domicilio, se produjo una tiernísima escena entre el matador y su esposa, que fué atacada de un síncope.

Después de instalado en su dormitorio, procedieron los doctores D. Juan Bravo y D. Manuel López á descubrirle las heridas y á practicar en ellas la conveniente cura.

Presenta Mazzantini dos heridas, una de ellas de bastante consideración, situada en la parte inferior y posterior del muslo derecho, con salida por el tercio medio anterior, y cuyo trayecto no bajará de 20 centímetros; la otra herida está en la región dorsal de la

mano izquierda, también con dos orificios. La extensión por el lado mayor será la de unos tres ó cuatro centímetros, la del de salida un centímetro.

La cura la ha soportado valerosamente y con el deseo de curarse cuanto antes y seguir practicando su arriesgada profesión.

Todos los matadores en ejercicio le han telegrafado, ofreciéndosele la mayoría de ellos incondicionalmente para los compromisos que tenga pendientes.

CARTERA TAURINA

De las corridas efectuadas en San Sebastián, Cádiz, Zaragoza, Toulouse, Montpellier, Tudela, Murcia, Calatayud, Badajoz, Ayamonte, Alcázar de San Juan y Albacete, tenemos las noticias que siguen:

San Sebastián. — Con tiempo magnífico y entrada buena, se ha celebrado esta tarde la última corrida de la temporada. Los seis toros de Udaeta han sido terciados y con pocos pitones, pero estaban bien de carnes. Tomaron entre todos 40 puyazos, dieron 18 caídas y mataron 15 caballos. A excepción del quinto, que no hizo más que cumplir, todos fueron muy bravos, distinguiéndose el tercero, precioso animal que tomó nueve varas con gran coraje, dió cuatro caídas y mató cuatro jacos. El sexto fué también un toro superior.

Mazzantini. — Toreó á su primero con mucho baile y ayudado constantemente por Tomás, y le dió un pinchazo, media delantera, sin soltar el sable, media atravesada, un pinchazo y una honda. Todas las veces al arrancar, se fué del mundo. (Pita de las de día de fiesta.) Al tercero, que fué un fenómeno de bravura y llegó al último tercio en condiciones inmejorables, le toreó *cerca y solo*; y entrando corto con los terrenos cambiados, le mató de una superior hasta la bola. (Ovación y oreja.) Es la única faena buena que Luis ha hecho este año en San Sebastián.

Al quinto le muleteó con mucha desconfianza, rematándole de una estocada caída y atravesada, entrando á la carrera. En el sexto, que mató en sustitución de Lagartijillo, tampoco pasó de lo mediano. Ha sido lástima que tocándole toros á cual más nobles, no haya podido desquitarse don Luis del desastre de los Saltillos.

Lagartijillo. — A su primer toro (segundo de la corrida) le toreó de cerca, pero con mucho movimiento, y le dió un pinchazo superior, una estocada tendida y atravesada, saliendo cogido y con toda la manga destrozada; una estocada perpendicular y delantera y un descabello. En toda la faena muy valiente, pero sin saber por dónde andaba. (Palmas al valor y á la buena voluntad.) Al cuarto toro le pasó de cerca y completamente solo. Arrancando en las tablas, dejó una estocada muy atravesada por cuartear, y salió perseguido y atropellado, cayendo al suelo. Volvió á arrancarse desde cerca con una estocada caída, saliendo herido por una banderilla en la mano izquierda. Descabello á la primera, retirándose á la enfermería, de donde no volvió á salir.

En la brega estuvieron bien ambos matadores, así como las cuadrillas en general. *Venabla.*

Cádiz (corrida benéfica). — De los seis toros de Surja que se lidiaron en esta fiesta, fueron buenos dos, y los otros cuatro no pasaron de medianos. En 34 varas dejaron fuera de combate media docena de caballos.

Conejito. — Toreó con gran inteligencia, y estuvo aceptable con el estoque. Parrao y Guerrerito, inferiores. Estos dos entablaron en la plaza competencia, poniendo de manifiesto, con disgusto del público, rivalidades y cuestiones personales.

Zaragoza. — Corrida á beneficio de Juan Ruiz (Lagartija). Se lidiaron en ella seis cornúpetos de la ganadería de Ripamillán, que fueron blandes en el primer tercio, y acabaron huidos, pero sin presentar dificultades á la gente de coleta.

Bonarillo. — Tuvo una buena tarde; toreó de muleta con arte, y entró á matar con valentía y desde buen terreno, tanto en el primero como en el cuarto toro. Paso al sexto dos buenos pares, y estuvo activo en quites.

Villita. — Manejó la muleta con acierto, y estuvo muy bueno hiriendo. Banderilleó al sexto con lucimiento, y activo en quites.

Pepe-Hillo. — Su trabajo no desmereció del de sus compañeros, tanto en la muerte de los toros tercero y sexto, como en brega y quites.

De los picadores, Macipe y Telillas señalaron algunas varas en su sitio. Los banderilleros, medianos. La entrada, mala.

Toulouse. — Los toros procedentes de la ganadería de Zaldúendo, hicieron buena pelea con los jinetes, y fueron manejables en palos y muerte. Entre los seis aguantaron 41 puyazos, ocasionando 14 bajas en la caballería.

Guerrita. — Si toreando de muleta estuvo hecho un maestro toda la tarde, con el estoque no pudo pedirsele más, y en la brega hizo cuanto quiso. Las ovaciones, que escuchó fueron muchas.

Padilla. — Toreando de muleta tuvo algunas deficiencias; al herir quedó bien, ó hizo rodar á cada uno de sus enemigos de una estocada.

Entre la gente se distinguieron: Molina, picando, Pataterillo en banderillas, y Juan en la brega.

Montpellier. — A la ganadería de Flores pertenecieron los cornúpetos lidiados en esta corrida, y no hicieron mala pelea.

Pepete y Quinto, encargados de estoquearlos, fueron aplaudidos.

Tudela. — En la corrida del día 4 se lidiaron toros de la ganadería del Conde de Espoz y Mina, que demostraron voluntad y bravura en el primer tercio, y se dejaron torear en los dos restantes.

Minuto. — Estuvo bastante regular en la muerte del primero, y no pasó de mediano en el tercero y quinto, á los que pinchó casi siempre echándose fuera. En quites se adornó cuanto pudo.

Algabeño. — Tuvo una buena tarde, no sólo al pasar sino al herir, agarrando estocadas superiores. En la brega bueno.

En la tarde del día 5, los toros de Jorge Díaz cumplieron bien.

Minuto. — Estuvo con mejores deseos que fortuna en la muerte de sus tres adversarios.

Algabeño. — Cosechó muchas palmas, especialmente en la muerte de los toros cuarto y sexto.

En quites los dos hicieron muchos, adornándose en ocasiones.

De la gente se distinguió Grande, Fortuna y Alvarez picando, y Antolín, Rodas y Gonzalito, banderilleando y en la brega.

Murcia. — Tres corridas se han efectuado en esta ciudad los días 4, 5 y 8 del actual con motivo de las ferias.

En la primera se lidiaron toros de Ibarra, que dejaron bien puesto el nombre de la ganadería, y muy especialmente el sexto, que fué inmejorable en todos los tercios. En 50 varas ocasionaron 28 caídas y mataron 15 caballos. En la segunda, los cornúpetos de Benjumea cumplieron bien, excepción hecha del cuarto, que resultó un bu-y. En la última, el ganado de los hijos de D. Félix Gómez cumplió en el primer tercio, y no dejó de ofrecer dificultades en palos y muerte.

Reverte. — Estuvo muy bueno estoqueando, tanto la primera como la segunda tarde, únicas en que trabajó, siendo objeto de muchos aplausos. Con la muleta estuvo siempre muy cerca de sus enemigos, y en quites los hizo buenos.

Fuentes. — En las tres tardes se hizo aplaudir. Toreó con elegancia y arte; entró á matar en regla, aunque á veces no correspondió el éxito de las estocadas á sus deseos; banderilleó con maestría é hizo excelentes quites.

Bombita. — Actuó también en las tres corridas, y en las tres se mostró valiente, logrando que su trabajo satisficiera al público, especialmente en la suerte suprema, en la que dió buenisimas estocadas.

Minuto. — Tomó parte únicamente en la corrida del día 8; se hizo aplaudir en quites y toreando de muleta, y estuvo aceptable estoqueando.

Las entradas buenas las tres tardes, y la gente coadyuvando con su trabajo á que el público saliera satisfecho de la plaza.

Calatayud. — No pasaron de regulares los toros de don Jorge Díaz lidiados en esta corrida; en varas, aunque no dejaron de tener voluntad, se dolieron al castigo. En banderillas y muerte tuvieron tendencias. Entre los seis aguantaron 39 puyazos y mataron ocho caballos.

Guerrita. — Acabó con el primero de una buena estocada, después de un sobrio trasteo de muleta; mató al tercero de un pinchazo y dos cortas, empleando una faena laboriosa, y tumbó al quinto de una buena, á la que precedió una finísima labor de muleta. Hizo quites superiores de verdad, toreó *al alimón* con Reverte al quinto toro, y puso al mismo tres pares de banderillas monumentales.

Reverte. — Dió fin del segundo de una buena estocada, pasada por pararse; concluyó con el cuarto de una corta y otra ida, y con el sexto de una estocada á un tiempo, después de una lucida faena de muleta. En quites bueno, y toreando *al alimón* con Guerra, aplaudido.

De los picadores, Moliña, Agujetas, Zurito y Charpa, pusieron buenos puyazos.

En banderillas Pataterillo, Currinche, Juan y Pulguita se hicieron aplaudir con justicia.

Ayamonte. — El ganado de Salas se dejó torear en todos los tercios sin presentar dificultades. El contratista de caballos perdió 10 jacos.

Bonarillo y Faico se hicieron aplaudir toreando y en quites, y no quedaron mal con el estoque. La gente con ganas de trabajar y complacer al público.

COGIDA DE PEPE-HILLO

Alcázar de San Juan. — Para inaugurar la plaza, cuyas obras aún no están terminadas, se han celebrado dos corridas.

En la primera (día 8), se lidiaron cuatro toros de la ganadería de Bañuelos, que cumplieron. Pepe Hillo, encargado de estoquearlos, quedó bien en el lleno de su cometido, haciéndose aplaudir con justicia.

La segunda tarde (día 9), los toros, hermanos de los del día anterior, fueron el reverso de la medalla. Pepe-Hillo, que había estado bien en los dos primeros, fué alcanzado por el tercero, siendo volteado aparatadamente y resultando con varios varetazos en el cuerpo, y una cornada que le atravesó por completo el pie derecho.

El sobresaliente mató el último toro.

Albacete. — Con una buenisima entrada se ha efectuado la primera de las corridas de feria.

De los toros de Halcón, jugados en ella, han cumplido bien los tres primeros, resultaron medianos quinto y sexto y un buey el cuarto, que fué quemado.

Minuto. — Mató al primero de un metisaca, un pinchazo y una buena; al tercero de un pinchazo y dos cortas, y al quinto de una estocada regular. Banderilleó al quinto y toreó de capa con lucimiento.

Fuentes. — Muy bueno con la muleta; concluyó con el segundo de una estocada honda, un tanto contraria; con el cuarto de una buena, y con el sexto de tres pinchazos y una estocada. Banderilleó superiormente al quinto, y estuvo muy bien en quites.

El tercer toro mandó un picador á la enfermería con la dislocación completa de un hombro.

EL CARTEL DE ABONO

La empresa de la plaza de Madrid ha anunciado ya el abono de la segunda temporada, que se compondrá de cuatro corridas.

En los carteles se dice que la empresa cuenta con toros de las ganaderías de Cámara, Nandín, Halcón, Martín, Adalid, Pérez de la Concha, Saltillo y Veragua, y que los espadas escriturados son Guerra, Lagartijillo, Minuto, Fuentes, Bombita y Conejito.

Entre las advertencias figuran estas dos:

«Serán corridas de abono aquellas en que tomen parte dos de los espadas, Guerra, Fuentes y Bombita, y uno de los referidos con dos de los otros anunciados.»

«Guerrita tomará parte por lo menos en dos de las cuatro corridas.»

Los días marcados para la renovación de abonos, son hoy y los sucesivos, hasta el viernes inclusive.

La primera corrida se efectuará el 18 con toros de Saltillo, y los espadas Guerra, Fuentes y Bombita.